

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Representaciones sociales de pobreza: miradas de los apoyos familiares del programa familias de la provincia del Biobío, VIII región Chile

Social representations of poverty: an approach from the families backing of the family program of the Bio Bio province, VIII región, Chile

DEISET LÓPEZ RUBILAR

ISIS CHAMBLÁS GARCÍA

Universidad de Concepción, Chile

RESUMEN El propósito del estudio fue conocer las representaciones sociales de pobreza y/o personas en situación de pobreza en profesionales que se desempeñan como Apoyos familiares del Programa Familias. Se trata de un estudio cuantitativo, complementado con aspectos cualitativos, con alcance descriptivo. Se aplicó una encuesta a 41 apoyos familiares de 13 de las 14 comunas de la provincia del Biobío. Los resultados y conclusiones dan cuenta que prevalecen representaciones sociales de pobreza asociadas a una concepción de pobreza absoluta, descrita como de “carencias” y “necesidades” y en menor medida, con expresiones como “falta de oportunidades” y “exclusión social”. No se observa suficiente diferencia en los significados asignados a pobreza y a pobreza extrema; en ambos casos las representaciones refieren a “personas pobres” más que a la “situación de pobreza”. Destaca la mirada positiva respecto de la factibilidad de “superación de la pobreza” y reconocimiento de capacidades en las personas con las cuales intervienen para superar la situación de pobreza.

PALABRAS CLAVE Representaciones sociales; apoyos familiares; pobreza.

ABSTRACT The purpose of this study was to get to know the social representations of poverty and/or people in poverty of professionals which work as family support within the Family programs. It is a quantitative study, complemented with qualitative aspects, with descriptive range, for which a survey was taken among the family supports of 13 of 14 districts of the Biobio province. The

results and conclusions state that most social representations of poverty are related to a vision of absolute poverty, in which “lacks” and needs” prevail, and in a lower scale there are expressions such as “lack of opportunities” or “social exclusion”. Not much difference is observed among the meanings associated to poverty and extreme poverty. In both cases, the representations refer to poor people more that to the poverty situation itself. Highlighted is the positive perception of the feasibility of “overcoming poverty” and recognition of skills of the people who helped to overcome the situation of poverty.

KEYWORDS Poverty; family programs; family support; social representations.

Introducción

Dentro de las estrategias de intervención creadas por el Estado chileno para la superación de la pobreza extrema, es posible identificar durante el año 2002 la creación del llamado Chile Solidario, éste corresponde a un subsistema de protección social cuyo objetivo fue la superación de la extrema pobreza del país a partir de la activación de las capacidades de las personas que son los sujetos de la política. Dentro de los componentes que presenta dicha política, inicialmente se encuentra el Programa Puente, el cual corresponde a una intervención que se realiza con cada familia participante del programa a través de un profesional o técnico social denominado Apoyo Familiar (Larrañaga & Contreras, 2010). Esta política ha sido considerada como innovadora en comparación con el resto de las acciones llevadas a cabo por el Estado chileno para superar la pobreza extrema del país, principalmente porque la creación de Chile Solidario contó con un marco legal, el cual entregó principios de operación del sistema, sus alcances y modalidades, y sobre todo, consagró beneficios que deben ser asignados a las personas por derechos, es decir, no son solo buenas acciones sino que forma parte de un derecho que se debe entregar a la ciudadanía (Ministerio de Desarrollo Social, 2016).

Ha pasado más de una década desde la implementación de Chile Solidario, el cual no ha estado exento de cambios y modificaciones. El año 2012 pasó a llamarse Ingreso Ético Familiar del Subsistema Seguridades y Oportunidades, mediante la ley 20.595, (Biblioteca del Congreso Nacional [BCN], 2012) y actualmente se lo denomina Programa Familias, presentando cambios en relación a su enfoque de trabajo, metodología y nuevos actores en la intervención.

El Programa Familias, mantiene la intervención con profesionales de apoyo a las familias, ya implementado desde el programa Puente e incluso dentro de los cambios incorpora un nuevo profesional que se enfoca de manera exclusiva al ámbito laboral. Dicha forma de intervención con las familias ha sido considerada fundamental para

alcanzar los objetivos del programa, donde los profesionales tienen como fin desarrollar capacidades y fortalecer recursos para que las familias mejoren sus condiciones de vida alcanzando mejores niveles de ingresos de manera autónoma, superando su situación de extrema pobreza por la vía del trabajo y manteniéndose fuera de ella por sus propios medios, de esta manera desarrollar familias autónomas (Fondo de Solidaridad e Inversión Social [FOSIS], 2013). El programa considera la pobreza como la privación de capacidades –según lo planteado por Amartya Sen– enfocándose al desarrollo de dichas capacidades, entendiéndolas como la libertad que quieren y tienen las personas de llevar la vida que ellas deciden tener de forma autónoma. Según lo planteado por este enfoque, entre más capacidades y oportunidades tenga una persona, más posibilidades tiene para optar a alternativas que le permitan alcanzar su bienestar, el de su familia y el de su entorno (FOSIS, 2013). El Apoyo familiar realiza su intervención y acompañamiento mediante el método conversacional, el cual debe fomentar, por una parte la reflexión orientada a la ampliación de oportunidades de acción mediante el conocimiento y acceso a la estructura de oportunidades con la que cuentan las personas y que corresponde a bienes y servicios que tienen incidencia en el bienestar de los hogares, potenciando de esta forma el empoderamiento y protagonismo de las propias familias para la superación de la pobreza (FOSIS, 2013), y por otra parte, existe una consejería por un tiempo determinado, orientada a la formulación de metas que permitan modificar determinadas prácticas con el objetivo de mejorar la seguridad y el bienestar de las personas en situación de pobreza (Jara & Sorio, 2013).

Lo que el Apoyo Familiar pueda transmitir en esta consejería a las familias, lo que entienda y comprenda de las personas con las cuales trabajan y a su vez, la visión que tengan de la problemática que abordan (situación de pobreza), tendría repercusiones en el tipo de intervención que estos profesionales estarían adoptando. Jodelet (1984, en Materán, 2008) plantea que las nociones, creencias o actitudes que presenten las personas definen situaciones y con ello sus planes de acción, por lo que en este caso las representaciones sociales de pobreza que presenten los profesionales estarían también definiendo el tipo de intervención adoptada, Jodelet (1984, en Mora, 2002) también refiere a que “las representaciones sociales designan al saber del sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funciones con carácter social, por lo que alude a una forma de pensamiento social” (p. 7). Las investigaciones enfocadas en quienes ejecutan la política destacan la importancia y necesidad de abordar estudios desde las propias representaciones que otorgan los profesionales al trabajo realizado y cómo éstos pueden aportar a la mejora de la política. Castro y Palacios (2006) refieren a la relevancia de las representaciones sociales presentadas por los apoyos en relación a las dificultades que presentan en su intervención realizadas con las familias, se identifica una alta complejidad y variabili-

dad de la práctica de los apoyos, presión institucional del punto de vista cuantitativo en los resultados y gran carga de trabajo, lo anterior también tiene relación con el tipo de intervención que realizan estos profesionales. Toro (2007) destaca que lo innovador del programa para abordar la pobreza, es principalmente el componente que incluye el apoyo familiar, que el rol y las capacidades que tiene éste es fundamental para la intervención que se realice con las familias. Así también el trabajo realizado por Galasso (2006) devela el valor que se le ha entregado a los apoyos familiares dentro de la política, el rol de éste según la investigación ha permitido el aumento de la conciencia de los servicios sociales en la comunidad, así como la orientación de los hogares hacia el futuro.

Frente a lo anterior y dada la relevancia entregada a los profesionales y lo que éstos puedan transmitir en la población participante del programa y su influencia en la ejecución de la política, la presente investigación tiene como propósito conocer las representaciones sociales que poseen estos profesionales sobre la pobreza/situación de pobreza o de las personas en situación de pobreza. De esta forma, extraer elementos subjetivos/objetivos que subyacen al proceso de conversación y orientación propia de la intervención que se realiza en el contexto de esta política y que tiene como objetivo principal superar la pobreza de las familias participantes del programa.

Metodología

La investigación está basada en el paradigma cuantitativo, con alcance descriptivo-correlacional, ya que pretende medir una o más variables en una determinada población. La unidad de análisis estuvo constituida por las representaciones sociales de pobreza que presentan los profesionales que se desempeñan como apoyos familiares y laborales del Programa Familia Seguridades y Oportunidades de la provincia del Biobío, Región del Biobío. Dado lo reducido de las unidades muestrales en cada Comuna, se optó por estudiar al universo de apoyos familiares (59), sin embargo, sólo fue posible acceder a un total de 41 que aceptaron participar y que representan 14 de las 15 comunas de la provincia. El 80% son Trabajadoras Sociales y el resto de otras áreas profesionales; un 90% son mujeres y tienen entre 2 y 16 años en el programa (un 25% tiene menos de 4 años en el programa).

El cuestionario utilizado para la recolección de información estaba compuesto por seis apartados con preguntas abiertas y cerradas. Se comenta en este caso sólo tres de ellos: Una primera parte incluyó preguntas sobre variables sociodemográficas; un segundo tema refiere a la naturaleza de la intervención profesional, variable operacionalizada por la investigadora (36 preguntas cerradas y 3 preguntas abiertas) y la tercera parte con las preguntas sobre representaciones sociales de pobreza. Para esta medición se adaptó el instrumento elaborado por Gómez y Silas (2011) en un estu-

dio sobre representaciones de pobreza con estudiantes de la Universidad Jesuítica de Guadalajara. Dicho instrumento contempla tres dimensiones, la primera sobre bienestar y justicia Social, la segunda referida a pobreza, vulnerabilidad y riesgo y la última dimensión sobre diferencias y discriminación enfocada en personas en situación de pobreza. En total son 21 preguntas cerradas con opción abierta en cada una de ellas. Las preguntas sobre qué es pobreza y pobreza extrema fueron formuladas como preguntas abiertas. Además se incorporan 3 preguntas de selección múltiple para conocer el nivel de acuerdo con ciertos términos asociados al concepto de pobreza y al nivel de presencia de los mismos en las familias con las que trabajan. El cuestionario fue autoaplicado y posteriormente enviado a la investigadora.

Resultados

Representaciones Sociales de Pobreza y personas en situación de pobreza

a) Dimensión Bienestar y Justicia Social

Entre las respuestas entregadas por los Apoyos familiares al concepto de Bienestar y la importancia asignada al mismo, prevalece la opción “tener asegurados los servicios mínimos (salud, educación, alimentación y vivienda en lo básico)” con el 74% de los casos, aunque solo el 43,6% lo señala en primer lugar; lo mismo ocurre con “tener cubiertas las necesidades básicas” (33% en primera elección y 56,41% del total de caso indistintamente de la preferencia). Las siguientes alternativas que tienen una mayor indicación, pero en segunda y/o tercera importancia es: “tener empleo” (28% en segunda prioridad), “tener tranquilidad” y “vivir bien en lo emocional” (39% del total, aunque la mayoría lo señala en tercera prioridad), también el “tener salud” (18% del total y un 10% lo señala en primera prioridad).

De la misma manera, cuando se consulta **por la forma de entender la Justicia social**, las respuestas se concentran en “que cada quien reciba según sus necesidades” con el 36.8% de los casos y con menor frecuencia porcentual, el 15,8%, indica “proteger a los más pobres”, que “cada quien reciba según su esfuerzo” o también “que reciba según sus necesidades y esfuerzo” (13,6%) entre las respuestas más citadas.

b) Dimensión Pobreza, Vulnerabilidad y Riesgo

Qué es pobreza es una pregunta que da lugar a variados significados en cada Apoyo familiar y cuyas expresiones se sintetizan en la tabla 1. Los términos más recurrentes son: “carente” (48,8%), “exclusión” (43,1%), “necesitado” y “falta de oportunidades (41,5% en cada caso); también sobresalen las expresiones “ingresos insuficientes” (34,5%), falta de trabajo (24,4%) y “desigualdad (21,95%). Ahora en cuanto al orden otorgado a estos significados de pobreza, las expresiones “necesitado” y “carente” son

las que mayoritariamente se señalan en primera y segunda preferencia (32% y 29% respectivamente), son conceptos que representan una mirada desde la posesión de bienes y servicios necesarios para la subsistencia. Otros significados que también se reconocen en esta prioridad, aunque en menor porcentaje (cercano al 24%), corresponden a “exclusión” y “falta de oportunidades” lo que da cuenta de una mirada con perspectiva de responsabilidad social.

Tabla 1: Significados atribuidos al concepto de Pobreza por Apoyos familiares del Programa Familias de la provincia del Biobío.

Significados atribuidos al concepto de Pobreza	Orden otorgado a los significados del Concepto de Pobreza					Total
	1°	2°	3°	4°	5°	
A.- Ámbito Carencias						
Necesitado	17.07	14.63	7.32	4.88	4.88	41.46 (17)
Carente	12.20	17.07	7.32	7.32	4.88	48.78 (20)
Falto de...	4.88	2.44	7.32	2.44	0	17.07 (7)
Escasez	2.44	2.44	2.44	2.44	4.88	14.6 (6)
Vulnerable	7.32	0	2.44	2.44	0	7.32 (3)
B.- Ámbito Trabajo e ingresos						
Ingresos insuficientes	4.88	9.76	2.44	12.20	4.88	34.15 (14)
Falta de trabajo	4.88	4.88	7.32	7.32	0	24.39 (10)
C. Ámbito Responsabilidad de la sociedad						
Exclusión	7.32	14.63	12.20	4.88	4.88	43.1 (18)
Falta de oportunidades	12.20	12.20	2.44	12.20	2.44	41.48 (17)
Desigualdad	2.44	4.88	7.32	4.88	2.44	21.95 (9)
Discriminación	0	2.44	0	0	4.88	7.32 (3)
Políticas insuficientes	2.44	0	0	0	0	2.44 (1)
D.- Ámbito Relacionado a la persona						
Arraigo de conductas nocivas	12.20	0	9.76	0	0	21.95 (9)
Falta de educación	4.88	2.44	4.88	0	0	12.2 (5)
Otros	2.44	4.88	9.76	4.88	7.32	29.28 (12)
Total	100 (41)	100 (41)	100 (41)	100 (41)	100 (41)	

Fuente: Elaboración propia

En el mismo contexto anterior, aunque procurando un acercamiento a las diferencias en los significados de pobreza y pobreza extrema, las respuestas a esta última interrogante, se orientan prioritariamente a ausencia de satisfactores como “no tener vivienda” (46,34%), “falta de satisfacción de necesidades básicas” (36,6%), “carencia de alimentos” (31,7%), “falta de educación” y “ausencia de ingresos y/o trabajo” (27% en cada caso). Conceptos que al momento de ordenarlos por prioridad sobresalen las expresiones “Falta de satisfacción de necesidades básicas” y “carencia de vivienda” con el 26,8% y 19,5% respectivamente.

Por otra parte, respecto del nivel de acuerdo con algunas expresiones y/o términos asociados al concepto de pobreza, la mayoría de los encuestados (sobre el 50%) está muy de acuerdo con gran parte de éstos conceptos (14 de 20). Sobresalen las expresiones “Carencia” (85%), “Necesidad” (81%) “Desigualdad” (76%), “Hacinamiento” (71%), Escasez (68%), y Exclusión y Vulneración de derechos (61% en cada caso).

Ante la interrogante **¿Cuán presente se encuentra los siguientes calificativos en las familias con las cuales intervienen?** (tabla 2) Se evidencian respuestas variadas y en algunos casos se encuentran divididas. Estas respuestas se agrupan en tres ámbitos: **Carencias, Responsabilidad de la sociedad y de la propia persona.** Son estos dos últimos los que presentan mayor heterogeneidad en las respuestas, por una parte, coinciden en que las familias con las cuales trabajan tienen poco o nada de incapaces (78,7%), que no son personas enajenadas (61,15%) y por el contrario las características que si están presentes, es que son consideradas como personas (72,1%) y que están interesadas en el cambio (67%) , aunque también las consideran como “aproblemadas”, (51,9% señala alta y mucha presencia de esta característica). En el ámbito de Carencias hay mayor uniformidad en las repuestas y reconocen dichas características con alto o mucho nivel de presencia en las familias con las cuales intervienen (cerca al 50%).

Tabla 2: Características presentes en las familias participantes del programa Familias de la provincia del Biobío, según Apoyos familiares.

Características de las familias con las que intervienen*	Nivel de presencia					TOTAL
	No presente %	Poco %	Modera-do %	Alta %	Mucha %	
a. Ámbito Carencias						
Carente	12.96	22.84	15.43	24.69	24.07	100 (162)
Necesitado	14.20	15.43	28.40	20.99	20.99	100 (162)
Falto de...	6.52	13.04	31.88	26.81	21.74	100 (138)
Escaso	21.15	28.21	25.64	19.87	5.13	100 (156)
Indigente	86.42	2.47	3.70	3.70	3.70	100 (162)
Vulnerable	9.88	14.20	19.75	25.93	30.25	100 (162)

b. Ámbito Responsabilidad de la sociedad						
Discriminado	72.84	11.11	10.49	1.85	3.70	100 (162)
Marginado	58.64	12.35	13.58	7.41	8.02	100 (162)
Excluido	60.49	16.67	8.02	8.02	6.79	100 (162)
Desamparado	61.73	17.28	9.88	6.17	4.94	100 (162)
Explotado	81.29	5.81	4.52	2.58	5.81	100 (155)
Ignorado	72.90	7.10	12.90	4.52	2.58	100 (155)
c. Ámbito propio a la persona						
Aproblemado	3.70	11.11	33.33	22.22	29.63	100 (162)
Desvalido	42.58	19.35	16.77	12.26	9.03	100 (155)
Insatisfecho	23.87	18.06	15.48	20.65	21.94	100 (155)
Persona	10.85	9.30	7.75	10.08	62.02	100 (129)
Incapaz	78.71	3.87	14.84	1.94	0.65	100 (155)
Interesado en el cambio	11.61	4.52	22.58	16.77	44.52	100 (155)
Enajenado	61.15	12.10	15.29	7.01	4.46	100 (157)

Fuente: elaboración propia.

C) Dimensión Discriminación: causas y formas de abordar pobreza

Entre las principales causas asociadas a la discriminación a personas en situación de pobreza y reconocida por los encuestados, sobresale la expresión “porque no tiene educación” o “porque no tiene dinero”. Son los apoyos familiares con más de 7 años en el programa quienes asumen la falta de educación (55%) versus el 35% de quienes tienen menos tiempo en dicho programa.

La mayoría de los apoyos familiares está en desacuerdo y considera completamente falsa la expresión fatalista que dice “en este país quien nace pobre casi siempre muere pobre”, respuesta que es muy superior en quienes tienen más años en el programa (cerca del 90%) versus el 50% de quienes tienen entre 4 y 7 años y el 62,5% de quienes tienen menos de 3 años de experiencia en el programa. Asimismo, y desde una mirada de género asociada a la pobreza, en general vislumbran diferencias respecto de los **obstáculos que presentan las mujeres respecto de los hombres para salir de la situación de pobreza**, hay consenso que son mayoritarias en el caso de las mujeres y particularmente reconocen “discriminación por embarazo o hijos”. Al comparar por años en el programa, la gran mayoría de quienes tienen 4 o más años en el programa (sobre 77%) respectos del 43,7% de quienes tienen menos de 4 años de experiencia.

Las **causas de la pobreza con las que están mayormente de acuerdo son**; falta de oportunidades (78%), cesantía (78%), desigualdad (73%), inequidad social (63,4%), falta de educación (65%) y analfabetismo (52%). Y en menor frecuencia porcentual, re-

conocen la ignorancia (31%) y flojera (38%), respuestas no menos relevante por cuanto ambas razones se atribuyen directamente a las personas en situación de pobreza. Así también, el principal **responsable de que exista pobreza**, según los profesionales, sería la propia sociedad (52,5%), la otra mitad atribuye responsabilidades tanto al gobierno (12,5%), las propias personas (7,5%) y un 25% responde “otras” sin precisar responsables.

Explorando sobre las acciones necesarias para acabar con la pobreza, la mayoría reconoce que se requiere mejores planes de Gobierno, mejor educación y más empleos (63,4% de los casos en cada situación) además de mejorar los salarios (53,6%). Un 39% también menciona la necesidad de eliminar la corrupción para acabar con la pobreza. Asimismo, sostienen que los principios que deberían orientar las políticas sociales serían: “buscar satisfacer las necesidades básicas de todas las personas” (44%) y “atender a los grupos en desventaja que tienen necesidades específicas” (39%), es decir orientarse en principios de equidad.

Conclusiones

La investigación se enfocó en las representaciones sociales de pobreza que presenta los apoyos familiares, ya sea en la forma de entenderla, factores que la representan, causas y formas de abordarla. A continuación se describen las principales conclusiones de esta investigación.

a) La Dimensión Bienestar y Justicia Social, como parte de las representaciones de pobreza. El bienestar es comprendido como un principio fundamental del trabajo con las familias, el Sistema Intersectorial de Protección social en el cual está inserto el programa Familias, señala que éste se constituye un eje primordial y en un conjunto de derechos que debe ser visibilizado en las políticas públicas y en los sistemas de protección social (Ministerio de Desarrollo Social , 2016). El programa Familias es una política pública que debe orientarse a la consecución del bienestar de las personas que son partícipe de éste. Para la mayoría de los Apoyos familiares (75%), el concepto de Bienestar es reconocido como “tener asegurados los servicios mínimos (salud, educación, alimentación y vivienda en lo básico) y “tener cubierta las necesidades básicas” (54%) y además mencionados en primer lugar por el 45% de ellos. No obstante, igual presentan un porcentaje importante de respuestas las expresiones siguientes: “tener empleo” (51%), “vivir bien en lo emocional” (39%) y “Tener tranquilidad” (26%), aunque son mencionadas en segunda o tercera opción. Lo anterior evidencia que los profesionales presentan un significado de bienestar desde una mirada más integral, que no solo abarca aspectos materiales de las personas, sino que además incorpora elementos subjetivos como las emociones. En este mismo ámbito, la Justicia social, se asocia mayoritariamente a expresiones como “cada quien reciba según sus necesidades”.

b) Dimensión Pobreza, Vulnerabilidad y Riesgo. En el primer acercamiento a las representaciones de pobreza y que expresa este grupo de Apoyos familiares, se observa una amplia variedad de conceptos, así como también una coincidencia en los significados entregados, donde priman expresiones más asociadas a las personas: *personas con carencias* (48,9%), *necesitadas* (41,5%), *con falta de ingresos* (34,2%) o *personas con conductas arraigadas que los llevaría a ser pobre* (21,95%) y dentro de los significados que asocian la condición de pobreza con un aspecto más estructural y/o factores sociales, aparece *"falta de oportunidades"* (41,48%) o *"exclusión social"* (43,1%) y desigualdad (22%). En términos porcentuales éstos últimos significados son similares a los conceptos previamente descritos, sin embargo, la importancia asignada es menor, solo 12,2% menciona la falta de oportunidades en primer lugar de importancia, lo mismo ocurre con exclusión.

Los resultados anteriores son consistentes con los resultados a la pregunta directa realizada a estos profesionales, respecto del acuerdo con ciertos "descriptores" sobre el concepto de pobreza, sobresalen nuevamente los conceptos como "Carencia", "Necesidad", aunque ahora en mayor frecuencia (sobre el 80%) también aparecen otros conceptos como "Vulneración de derechos" (60,9%) o "Atentado a la dignidad de la persona" (46,3%). Lo anterior estaría sustentado en una de las visiones que tiene el Programa Familias en este ámbito, que la comprende como una vulneración de derechos y que se debe abordar no como un beneficio o un favor, sino como una obligación el trabajar para superarla (Ministerio de Desarrollo Social, 2016).

Lo anterior, plantea una doble mirada respecto de las representaciones sociales que tienen los profesionales acerca del concepto de pobreza, por una parte, el hecho que las respuestas se concentren principalmente el ámbito de Carencias, nos indica que aún existe una visión de pobreza absoluta por parte de los encuestados, en la cual las personas son pobres principalmente porque sus ingresos son insuficientes para obtener lo mínimo necesario para la subsistencia, este mínimo necesario hace referencia al alimento, vestuario, habitación, calefacción (George y Lawson, 1980, citado en Olavarría, 2001), dejando de lado otros aspectos de la vida que son fundamentales, si bien en sus representaciones sociales de ser pobre, se nombran algunos conceptos más amplios o factores sociales como ejemplo "falta de educación" solo un 12,2% de los profesionales lo señala y solo 4,9% lo menciona como en primer orden de importancia, o asociar la pobreza a "políticas insuficientes" solo un 2,5% de los encuestados señalan en primer lugar este significado de pobreza o, aparecen solo al consultar directamente por estas expresiones, como ocurre con la representación sobre pobreza desde el punto de vista de la "vulneración de derechos". De lo anterior se concluye que predominan aquellas representaciones sociales de pobreza que reflejan una mirada prioritaria centrada en características inseparables a la persona, los profesionales no logran comprender a este concepto por sí solo, sino que lo vinculan y lo hacen parte

de las personas, situación similar ocurre al contrastar con otras investigaciones realizadas en este mismo ámbito por Denegri et al. (2010), quienes estudiaron las representaciones sociales de estudiantes universitarios chilenos sobre pobreza, concluyen que dichas representaciones reflejan un núcleo figurativo en base a “factores inherentes a la especie”, coincidiendo también que los principales conceptos asociados a ser pobre para los entrevistados corresponden a “carente” o “necesitado”.

Complementando lo anterior y desde la mirada de las **representaciones sociales de pobreza extrema**, también existe diversidad de conceptos; la mayor concentración de respuestas se da en el “ámbito de carencias de satisfactores básicos”, que refiere a situaciones de subsistencia, como satisfacer necesidades básicas de alimentación, vestimenta, y seguridad de una vivienda, es decir, una visión de pobreza absoluta, situación que coincide con lo encontrado por Gómez & Silas (2011) en la investigación llevada a cabo en México con estudiantes universitarios, donde las respuestas entregadas están colocadas en “el nivel fenomenológico del entendimiento de la pobreza, se localizan en la dimensión económica de la pobreza en diada con la asociación a la amenaza a la vida” (p. 80) allí señalan significados como “no tener nada”, “no tener ni para comer”, “vivir en la calle” y “tener que mendigar”.

Es importante señalar que si bien existen diferencias entre los conceptos de “**pobreza**” y “**pobreza extrema**” entregados por los encuestados, estas diferencias no son tan marcadas e incluso es posible encontrar coincidencia en los conceptos lo que permite afirmar que no hay una definición clara respecto de una u otra situación. Por otro lado, si se analiza desde la comprensión de pobreza que presenta el programa Familias, el cual se adscribe a la concepción de pobreza planteado por Amartya Sen, que define pobreza como la privación de capacidades, no es posible encontrar en las respuestas de los profesionales alguna alusión a esta mirada de abordar la pobreza, situación similar ocurre con la concepción de pobreza desde la perspectiva de la vulneración de derechos, sólo aparece cuando se les pregunta de forma explícita.

Por otra parte, los conceptos con los cuales están más de acuerdo, como reflejo de las representaciones de las familias con las cuales **intervienen**, se encuentra fuerte coincidencia al señalar que son altamente carenciadas, son personas necesitadas y vulnerables. Asimismo las reconocen como “personas” (62,02%), que tienen poco o nada de incapaces (83%), que no son personas enajenadas (61,15%) y que están interesadas en el cambio (67%). Esta situación deja en evidencia una representación dual respecto de las familias con las cuales intervienen, por una parte, presentan características asociadas a “carencias” solo por estar en situación de pobreza y, por otra, igual son capaces de lograr un cambio que les permita salir de la situación de pobreza.

c) Dimensión discriminación, causas y formas de abordar pobreza

Según Thurow (1969, citado en Ordoñez 2018) existe una estrecha relación entre los conceptos de pobreza y discriminación y fue uno de los primeros en relacionar estos conceptos, los describe como un par de problemas gemelos y que se encuentra relacionados con la distribución de ingresos” (p. 5). Así también, Cortina (1996, citado en Andrade, 2008) indica lo central que es la pobreza en la discriminación, ésta señala que “no marginamos al inmigrante si es rico, ni al negro que es jugador de baloncesto, ni al jubilado con patrimonio: a los que marginamos es a los pobres” (p. 130). En esta perspectiva, es que se consideró pertinente abordar la discriminación y las diferencias como parte de las representaciones sociales de pobreza: En este caso, la **principal causa por las cuales se discrimina a las personas en situación de pobreza**, sería “la falta de educación” (cerca del 40%) y “la falta de dinero” (cerca del 20%), situación similar ocurre en la investigación realizada por Gómez y Silas (2011), donde las dos principales causas de las discriminaciones también serían la educación y el ingreso y en el mismo orden. También se discrimina por género, los profesionales mayoritariamente reconocen que las mujeres en situación de pobreza se enfrentan a una mayor discriminación que los hombres y la principal razón de discriminación es el embarazo o por los hijos. Por lo mismo, a las mujeres les resulta más complejo salir de la pobreza.

Complementando lo anterior, para este grupo de profesionales las principales causas de la pobreza serían de responsabilidad de la sociedad: “la falta de oportunidades”, “la cesantía” y “la desigualdad” (70% en cada caso), o que las políticas de gobierno no son las suficientes, situación similar plantea Gómez y Sillas (2011) quienes indican que los responsables de que exista pobreza es principalmente de toda la sociedad. Denegri et al (2010) concluyen que las causas de la pobreza serían factores sociales y estructurales, aunque aún se mantiene presente, aquellas causas atribuibles a las personas, en particular “flojera” (43,36%). En este estudio el 37% señala también “la flojera” como una causa y un 17% indica que esto se debe a que las personas no trabajan lo suficiente.

Finalmente y de acuerdo a los resultados evidenciados en la presente investigación, se puede concluir que prevalece una concepción de pobreza asociada directamente a la persona; en consecuencia desde la expresión del núcleo figurativo que configuran las representaciones sociales de pobreza -según este grupo estudiado- corresponde a personas necesitadas o carentes. Lo anterior preocupa dado las variaciones que se dan del concepto de pobreza y con ello las diferentes formas de abordarla, entre esos cambios se encuentra que la pobreza no puede ser responsabilizada solo a la persona o un solo factor, sino que son muchos los factores externos que se ven involucrados (Berner, 2014). Si bien definir qué es ser pobre o pobreza es un tema complejo y que no tiene una sola definición, el concepto que utilizan los profesionales al menos en un

grupo importante, aparece algo distante a las definiciones más actuales de pobreza o a la asumida por el propio Programa, lo que lleva a validar acciones orientadas a la formación permanente de los sustentos teóricos y principios que orientan el programa y que impactan en la intervención realizada para el logro de los objetivos del programa. Los resultados expresados representan un aporte a las representaciones sobre pobreza y/o situación de pobreza, particularmente en un grupo de profesionales que trabajan en programas que se orientan a superar esta situación, no obstante dado lo reducido de la muestra estudiada, no es posible proyectar estos resultados más allá de la misma. Lo anterior, invita a ampliar estas investigaciones en otros grupos similares, dado el impacto que éstas representaciones sociales pueden tener en las intervenciones realizadas y de acuerdo a la finalidad o efecto esperado por el Programa Familias.

Referencias

- Andrade, Marcelo (2008). "¿Que es la aporofobia? Un análisis conceptual sobre prejuicios, estereotipos y discriminación hacia los pobres". *Agenda Social, Revista do PPGPS, UENF, Campos dos Goytacazes*, 2(3): 117-139.
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2012). Ley número 20.595, crea el Ingreso Ético Familiar que establece Bonos y Transferencias Condicionadas para las familias de pobreza extrema y crea subsidio al empleo de la mujer. Recuperado de <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1040157>.
- Berner, Heidi (2014). La pobreza multidimensional en Chile. Una nueva mirada. Ministerio de Desarrollo Social, Subsecretaria de Evaluación Social. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Pobreza_Multidimensional_Chile_heidi_Berner.pdf.
- Castro, Marcelo y Rodrigo Palacios (2006). La labor de apoyo psicosocial en un programa para la superación de la extrema pobreza: La mirada de los promotores sociales del Programa Puente. (Memoria para optar al título de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago de Chile. Recuperado de http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2006/castro_m2/sources/castro_m2.pdf.
- Denegri Marianela, Daniel Cabezas, Jocelyn Sepúlveda, Carlos Del Valle, Yessica González, & Horacio Miranda (2010). "Representaciones Sociales sobre Pobreza en estudiantes universitarios Chilenos". *Liberabit*, 16(2): 161-170. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272010000200006&lng=es&tlng=es.
- Fondo de Solidaridad e Inversión Social (2013). Manual de Trabajo Apoyo Familiar. Ministerio de Desarrollo Social. Fondo de Inversión Social-FOSIS. Santiago de Chile. Equipo Metodológico Nacional, Componente de Acompañamiento Ingreso Ético Familiar.

- Galasso, Emanuela (2006). "With their effort and one opportunity": Alleviating Extreme Poverty in Chile. Development Research Group. Unpublished manuscript, World Bank. Washington D.C.
- Gomez, Elba, & Juan Silas (2011). "Las representaciones de los estudiantes universitarios sobre la pobreza y la intervención sociouniversitaria". *RAES, Revista Argentina de Educación Superior*, 3(3): 73-95.
- Jara, Patricia & Rita Sorio (2013). Análisis de Modalidades de Acompañamiento en programa de Apoyos a poblaciones Vulnerables o en situación de pobreza. Banco Interamericano de Desarrollo. División de Protección Social y Salud. III. Título. IV. Serie. IDB-TN-545.
- Larrañaga, Osvaldo & Dante Contreras (2010). Las Nuevas Políticas de Protección Social en Chile. Santiago: Uqbar Editores.
- Materán, Angie (2008). "Las representaciones sociales: Un referente teórico para la investigación educativa". *Geoenseñanza Universidad de los Andes Venezuela*, 13(2): 243-248.
- Ministerio de Desarrollo Social (2016). Claves para un proceo de Fortalecimiento de Subsistema Seguridades y Oportunidades, Ministerio de Desarrollo Social. Santiago de Chile.
- Mora, Martín (2002). "La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea Digital". *Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 1(2). doi:<https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.55>.
- Olavarría, Mauricio (2001). Pobreza: Conceptos y Medidas. Documento de Trabajo. Santiago: Universidad de Chile.
- Ordoñez, Gerardo (2018). "Discriminación, pobreza y vulnerabilidad: Los entresijos de desigualdad en México". *Región y Sociedad*, 30(71). doi: <https://doi.org/10.22198/rys.2018.71.a377>.
- Toro, Katty (2007). ¿Cuáles son los obstaculizadores del profesional Apoyo Familiar para dar cumplimiento a los Mínimos Exigidos por el Programa Puente en la Comuna de Huechuraba? (Tesis para optar al grado de Licenciada en Psicología. Universidad Académica de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile). Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/2308/tpsico327.pdf;jsessionid=BE4EF12BFE8B8A702216AD0871E3C92C?sequence=1>.

Sobre las autoras

DEISET LÓPEZ RUBILAR es Trabajadora Social, Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales. Correo Electrónico: deisetlopezr@gmail.com

ISIS CHAMBLÁS GARCÍA es Trabajadora Social, Magister en Educación para el Trabajo Social, Académica Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción. Correo Electrónico: ichambla@udec.cl

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Aurora Sambolin Santiago

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional